

# El corrosivo avance de la pornografía

Los últimos estudios están confirmando la antigua preocupación sobre la influencia corrupta de la pornografía. En los últimos años, muchos observadores seculares han rechazado las restricciones sobre el contenido sexual de los medios. Pero la inundación de pornografía a través de internet está llevando a un cambio de postura.

Se sabe poco sobre los efectos de los medios en el comportamiento sexual adolescente, sobre todo por la falta de investigación sobre el tema. No hay dudas, sin embargo, de que los jóvenes están inmersos, con frecuencia sin supervisión paterna, en una cultura mediática en la que abunda cada vez más el contenido sexual gráfico.

En un mundo conectado, los niños y el matrimonio en riesgo

Puede que no sea una coincidencia, por tanto, que cada año en Estados Unidos cerca de 900.000 adolescentes se queden embarazadas y la tasa de enfermedades de transmisión sexual sea más alta entre los adolescentes que entre los adultos.

Los riesgos no terminan aquí. Los datos sugieren que los adolescentes sexualmente activos tienen un riesgo más alto de depresión y suicidio. Experiencias sexuales tempranas entre los adolescentes también se asocian con otros comportamientos dañinos para la salud, como el alcohol, la marihuana y otro consumo de drogas.

En cuanto a Internet, el reportaje observaba que una encuesta nacional a chicos y chicas de entre 10 y 17 años encontró que uno de cada cinco había «encontrado de forma inadvertida contenido sexual explícito, y uno de cada cinco se había expuesto a solicitaciones sexuales mientras estaba conectado.

La exposición a la pornografía, especialmente de naturaleza extrema o violenta, tiende a reforzar el comportamiento agresivo y lleva a los espectadores a imitar lo que ven. Hay una correlación de modesta a fuerte entre la exposición a la pornografía y la actividad desviada de los individuos.

La pornografía distorsiona el desarrollo sexual de niños y adolescentes. La pornografía no sólo no da una adecuada visión de la sexualidad humana, sino que también deshumaniza a las mujeres.

El consumo de pornografía se asocia con seis tendencias, entre otras:

- aumento de las tensiones maritales, y riesgo de separación y divorcio;
- descenso de la intimidad marital y de la satisfacción sexual;
- infidelidad;
- apetito en aumento de formas más gráficas de pornografía y actividad sexual asociada con prácticas abusi-

vas, ilegales e inseguras;

- devaluación de la monogamia, el matrimonio y la crianza de los hijos;
- un creciente número de personas debatiéndose con un comportamiento sexual compulsivo y adictivo.

Aunque la pornografía de internet se consume normalmente por un miembro de la casa de forma solitaria, el impacto del material sexualmente explícito se siente en toda la familia, y en la comunidad en general.

El Catecismo de la Iglesia Católica advierte contra la pornografía. El No. 2.354 observaba que no sólo ofende la castidad, sino que también atenta contra la dignidad de las personas al convertirlas en objeto de placer. Además, «introduce a unos y a otros en la ilusión de un mundo ficticio».

Ficticio o no, su impacto causa cada vez más daños.